

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Lunes, 13 de Agosto de 2007

LOS AMIGOS: DEFINICIÓN Y TIPOLOGÍA

TESIS DOCTORAL O GILIPOLLEZ MOMENTÁNEA

Como tengo el ordenador, que lo mismo funciona que no, por el precio de uno os doy dos artículos: la entrevista a Vieri, seria y sincera; y esta tesis doctoral o gilipollez momentánea con un carácter más desenfadado.

Lo que escribo en este instante lo escribo por inspiración "divina". No lo tenía ni pensado ni planeado. Ya sabéis que lo que se hace sin planear suele salir mejor que lo que se hace planeado. Espero que no haga esto el Tordo, pues como haga las cosas sin "planear" no sé yo que es lo que saldrá.

Hoy voy a tratar un tema espinoso: los amigos.

Todo el mundo debe y puede tener amigos. Son necesarios. Son imprescindibles. Aunque no tengas nada que hacer con ellos.

Para empezar voy a intentar esbozar una definición de "amigo". Amigo es aquél que comparte contigo momentos. Buenos y malos. Pero no solo momentos. Puede compartir "amigas". Entonces ya no es tan amigo. O sí. Amigo es el que sale contigo en bici. Aquél que te mete un rodillazo en el riñón. Aquél que se va contigo a ver las estrellas. Que comparte el insoponible hedor después de los partidos. En definitiva, aquél a quien no le importa entablar una amistad contigo.

Aquí viene cuando la matan a ella: TIPOLOGÍA DEL AMIGO.

No es fácil establecer una tipología sencilla, pero a continuación hago una propuesta con la que pueden coincidir conmigo o no.

Primero tenemos el amigo de siempre. El de toda la vida. Aquél que conoces de pequeño y que, aunque has tenido tus rencillas y tus enfados, sois como un matrimonio. Bueno, mejor que un matrimonio, porque vuestra amistad se mide ya no en años sino en décadas. Las experiencias que habéis compartido son ya tantas, que parecéis abuelillos contando a los demás las batallitas que hacíais cuando erais más jóvenes. En mi caso está claro: Peyejos. Muy a mi pesar.

Segundo: los cansinos. Los amigos cansinos son aquellos que también pueden denominarse "amigos-lapa". Se pegan a ti como si les fuera la vida en ello. Y no se conforman con pegarte la paliza una o dos horas. A veces, estas durmiendo y está agarrado a tu pantorrilla contándote lo que le pasó en la última nochevieja. Suelen desplegar una batería de temas interesantes como por qué el PIB de China sube por encima de la media europea o cómo puede ser que la hija de Benito "el de los helaos" esté con Charranque, que es más feo que giñar bocaarriba. Con este amigo nunca se te acaban los temas de conversación. Aunque le des indirectas como: "Me parece que me voy a ir ya pa mi casa..."; "Me esta llamando mi madre..."; o "...vete a hacer puñetas so cansao", nunca las reciben.

Tercero: el aprovechado. El amigo aprovechado es aquél que no le puedes ofrecer nada porque no solo te toma la palabra... si puede te exprime. Esto suele empezar de manera que le ofreces una cerveza y le pones un plato de patatas fritas y acaba no sólo bebiéndose su cerveza, se bebe la tuya, la de tu padre, dos que tenías en el frigorífico y un botellín lleno de cera que utilizabas como palmatoria. Es el clásico "bebeto". El plato de patatillas puede que ni no toque. Las patatillas sí. Se han dado casos en los que el susodicho ha llegado a relamer el plato. El peligro está en que le saques jamón. ¡Te lo apura! Y luego dice: "Estaba rico el jamón. No tendrás más." Y tú estás a punto de estallar porque se ha comido un jamón de 7 kg de pata negra que te ha costado 450€. Y encima te pide más. No obstante, como ve que no le sacas más jamón, se lleva el hueso. O te hace de hacerle un cocido con él. Y se lo come. El caso de los chorizos es menos sangrante o más, depende por donde se mire. Tú sacas dos kg de chorizos recién asados. Cuando tú terminas de comerle el primero, ya no hay. Y te dice: "Yo es que, no me gustan los chorizos, por eso ni los saboreo. Me los como como las píldoras: me lo meto al final del paladar y hecho un trago de cerveza." Estos son también llamados "amigo-oso". Tienes la sensación de que si tiene la oportunidad de comprar un guarro y que se lo hicieran chorizos, se lo apretaba. Luego intentas cachondearte de él y le preparas una palangana de moje tostao. La palangana tiene una capacidad de 50 litros. Pues se lo chupa con pajita y el que se cachondea es él de ti.

Cuarto: el que te pela. Este te deja sin blanca. Parece que ese es su cometido cada vez que te ve. Y él es quien propone tomarse un cubata o una cerveza. Tú, que eres un poco gilipollas, le invitas. Él no quiere que le invites, pero en el fondo, está deseando. En Cuarto Milenio puede salir el caso de su cartera. Porque es un misterio. Nunca se la has visto. Incluso llegas a preguntarte si no será un prófugo de la justicia. Esa duda siempre permanecerá en el ambiente. Como le invitas al primer cubata. Él pide el segundo. A la hora de pagar: "No tengo suelto. Paga tú y ahora te pago yo otro, es que tengo un billete de 100€." Y tú te quedas agilipollao pensando: "¡No es listo! Por lo pronto dice que se va a pagar uno, con lo que el primero, que también lo he pagao yo, ya se olvida". Y "¿un billete de 100€, como no sea pesetas, porque la última vez que pagó era en pesetas. Y había billetes de veinte duros." Al final de la noche te has gastado 250€ de los que tú solo has aprovechado 75. Porque claro, le has

tenido que invitar a echarle a la tragaperras. A su novia le has pagado algunas consumiciones. Y para colmo, le han robado 20 euros y se los has tenido que prestar. Lo que no sabes es para qué.

Quinto: el fanfarronanco. El amigo fanfarronanco es aquél que presume, aunque no haya motivo para ello. Son fanfarrones por herencia. Su familia suele ser fanfarrona. Ellos también. Presumen de cosas como que les ha tocado la lotería dos veces cada año durante los últimos veinte años. E intentar restregártelo. "Como tenía ya el coche muy mal me he comprado uno nuevo". Tú respondes: ¿Qué coche, el Lamborghini Diablo que te compraste la semana pasada? Y dice, "sí, es que cuando metías séptima sólo alcanzaba los 400 k/h." También son aquellos que, por ejemplo, jugando al fútbol, no suelen destacar, pero cuando hacen algo bien hecho te lo restriegan hasta la saciedad. Llega un punto en el que dicen: "¡Vaya golazo marqué el otro día! es que soy muy bueno". Y tú dices; "No será aquél que marcaste hace seis meses de penalti que rozó el palo y le rebotó al portero en la cabeza antes de entrar". Y te dice: "¿A que soy bueno?" Y tú dices: "Hombre, por lo menos no agredes a nadie y te portas bien con nosotros."

También, y que no se me olvide, están los fanfarronancos del fútbol. Estos suelen ser madridistas. También hay barcelonistas. Algún que otro atlético también, pero mayoritariamente vikingos y catalanzos. A pesar de que su equipo vaya de culo, presumen de él. Y para ello se sirven de la Historia. Yo que soy atlético les digo: "Pues si me remito a la historia, en 1951, año que ganó la liga el Atlético de Madrid, las cosas iban así: el Barcelona tenía cuatro títulos, el Atlético cuatro y el Madrid, y esto es muy importante, DOS. Así que, no siempre ha estado el Barça y el Madrid tan por encima del Atlético. Hasta esa temporada, el que más ligas ganó era el At.Bilbao con 5, con 4 el Atlético y Barça, con tres el Valencia, con dos el Madrid y con una el Sevilla y el Betis." Suelen callarse un rato, y luego vuelven a tiempos cercanos y dicen que si tal que si cual. Y lo mejor es no polemizar, porque puedes llegar a las manos si quieres con ellos.

Sexto: el amigo asequible. El amigo asequible es aquél con el que mejor te vas a poder llevar. No tiene iniciativa. No tiene carisma. No tiene personalidad. No tiene propuestas. No tiene sentido del humor. No tiene facilidad de trato. No tiene ganas nunca de hacer nada. Pero lo que le propongas hacer, a él le va a dar igual. Y al final lo hace. Este amigo no bebe por no tener que tragar, para no hacer ruido. Si es necesario, no respira por no molestar. Suele ser muy olvidadizo y a veces hay que recordarle que necesita respirar si quiere seguir viviendo. Es un poco ingenuo, pero tampoco le hace falta dejar de serlo. Causa pavor o admiración, según la posición desde la que se le mire. Puede ser un bicho raro. Puede, en un fin de semana, sufrir alguna lipotimia, causada por la no ingesta de bebidas. "Si tengo sed, pues voy a mi casa y bebo un vaso de agua". Son los también llamados "amigos-agarraos". Cuando le sacan una navaja y los atracan ellos se defienden diciendo: "Pínchame si quieres, de algo hay que morir." Y el atracador se queda con dos palmos de narices.

Aquí acaba la primera parte de esta espeluznante tesis. Amenazo con redactar próximamente la segunda parte. Un saludo a todos. VK.

13-8-2007